

El Tesoro Popular

PERIODICO

De intereses religiosos y locales
devoción a los CORAZONES

Donde está tu tesoro allí también está
Con aprobación de la



QUINCENAL

y especialmente para fomentar la
de JESUS y de MARIA

tu corazón. (San. Mat. Cap. VI-v. 21)
Autoridad Eclesiástica

Año I

Aserri, 1º de marzo de 1917

Núm. 12

El tesoro de la amistad

Amistad, palabra que pronuncian con fruición nuestros labios, dulce hechizo del corazón, tesoro que cada cual anhela poseer; blando lazo que estrecha dos corazones; música inimitable que arrulla los oídos; nido en que reposan dos almas; licor exquisito que embriaga; panacea que cura las dolencias morales; cosmético que hermosea la vida; taumaturgo que devuelve las fuerzas al desfallecido; ángel risueño que enjuga las lágrimas del afligido mortal. La amistad es todo esto, porque la amistad vive del amor y el amor es tesoro, es lazo, es música, es nido, es licor, es todo. *"Bálsamo de vida y de inmortalidad, dice el Libro del Eclesiástico, es el amigo fiel, y aquellos que temen al Señor, lo encontrarán. Nada hay comparable con el amigo fiel, no hay peso de oro ni plata que sea digno de ponerse en balanza con la sinceridad de su fe. Quien teme a Dios, logrará igualmente tener buenos amigos; porque éstos serán semejantes a él. El amigo fiel es una defensa poderosa; quien le halla, ha hallado un tesoro. El amigo, si es constante, será para tí como un igual e intervendrá con confianza en las cosas de tu casa."* La fidelidad es indispensable en la verdadera amistad: con ella, nuestro amigo será bálsamo salutífero de nuestra existencia y

tesoro inapreciable, más rico que los soberbios edificios; que las vestiduras llenas de pedrerías, que los diamantes engastados en preciosos anillos, que las arcas repletas de dinero.

Un antiguo filósofo andaba por las calles con una linterna encendida en plena luz del día, en busca de un amigo. Los amigos falsos abundan; los buenos son raros. Con la mayor facilidad somos engañados, no obstante que usemos de precauciones. El Libro de los Proverbios dice: *"El hombre falso engaña con palabras a su amigo."* *"El enemigo, exclama el Eclesiástico, tiene la miel en los labios; mas en su corazón está tramando cómo dar contigo en la fosa."* La experiencia, maestra de los hombres, nos enseña que hay en el mundo una enorme dosis de falsedad; que es muy común fingir amistad para explotarnos, para hundirnos en el infortunio; que se gastan muchas sonrisas, adulaciones y palabras melosas para desembolsarnos. *"Pueblo mío, dice el profeta Isaías, los que te alaban, esos son los que te engañan"* Hay muchos que, como Judas al Señor, nos dan el beso de su amistad, para vendernos después. Ni las serpientes son tan dañinas, como el falso amigo. ¡Cuántas amistades nos ha hecho derramar lágrimas muy amargas! Quizá ni un enemigo nos habría hecho tanto daño como el amigo infiel, porque éste nos endulzó la píldora

que nos hizo tragar con su hipocresía; merced a su avaricia desenfrenada, a su mala fe que supo disimular, para que cayéramos en el lazo, nos vimos reducidos a la miseria. Sus consejos y ejemplo nos impelieron a frecuentar la casa de juego, la de prostitución y la taberna; por lo que el Eclesiástico dice: *"Apártate del hombre perverso y estarás lejos de obrar mal."* ¡Cuántas veces hemos exclamado: ¡Ah! si no fuera un mal amigo que tuve, hoy no sería yo un perdido; hoy no estaría en la pobreza; hoy viviría en paz con mi esposa; no hubiera conocido la cárcel; no sería un bebedor ¡Triste confesión! Oigamos de nuevo al Eclesiástico: *"Vive en amistad con muchos; pero toma uno entre mil para consejero tuyo."* Es decir que para hacerse de un amigo íntimo, hay que escogerlo con mucho cuidado. Continúa el libro del Eclesiástico dándonos consejos: *"Si quieres hacerte con un amigo, sea después de haberlo experimentado, y no te entregues a él con ligereza."* En los primeros encuentros con una persona, trabamos amistad, pagados de su finura, de sus ofrecimientos y le brindamos nuestro corazón. Debieramos reflexionar antes de entregarnos a él, que nuestro corazón es un tesoro y que de buenas a primeras no hemos de dar la llave de él a nadie, a fin de no tener que arrepentirnos mañana. Nuevamente habla el Eclesiástico:

"No descubras tu corazón a cualquier hombre, no sea que te muestre una falsa amistad y te afrente. Hay amigo que sólo lo es cuando le tiene cuenta. Hay también algún amigo, compañero en la mesa, el cual en el día de la necesidad, ya no se dejará ver. No se conoce el amigo en la prosperidad; en la adversidad se conoce quien es su amigo. Hay amigos que son sólo de nombre." Tales expresiones son tan convincentes que no piden explicación. Cuando el amigo falso huele nuestro dinero, lo veremos a nuestro lado y aplicándonos el calificativo de *don*, para merecer a costa nuestra, y si el santo se nos vuelve de espaldas, él también; se acaba el *don*, se dispersaron los amigos, se acabaron los saludos corteses. Como ya no tenemos lana que trasquilarnos, quedamos arrinconados, sufriendo sólo las crugidas de la vida. Por nuestra parte, seámos fieles con los amigos; no los olvidemos en sus necesidades; evitemos la revelación de sus defectos y guardemos los secretos que nos confiaron en nuestras confidencias.

FILODEMO

Las familias del Corazón de Jesús y el Apostolado de la Oración

Me parece bien que en las listas del Apostolado esté todo el pueblo si es posible; pero en el Apostolado hay una parte excelente y escogida, directora, apostólica, encargada de mover a los demás, y de fomentar en todos el celo y la devoción al Corazón de Jesús. Esa parte son los celadores, que con el Director, y a veces también animando y empujando al Director, si es necesario, pueden y deben mover al Apostolado. Estas familias habían de ser de derecho y de hecho las que formasen este ejército si queréis Estado Mayor del Apostolado, meditar grandes empresas y llevarlas a cabo, con los mismo socios del apostolado. Cada una de estas familias debía convertirse en un foco de Apostolado, siempre dispuesto, según las ocasiones, a favorecer y fomentar y provocar todas las obras de amor al Corazón de Jesús, principalmente en el Santísimo Sacramento.

Para los cultos de los primeros viernes, para los actos de desagrazos, para el realce del culto de las iglesias, para el canto eclesiástico, que tanto contribuye al culto cristiano, para las profesiones y manifestaciones católicas, para el Apostolado del Catecismo, para la realización práctica de la intención del mes, y sobre todo, para la conversión de los pecadores, preparación de los moribundos, educación y salvación de la juventud, y todo género de Apostolado de las almas, obra la más grata al Corazón de Jesús; cada una de las familias del Corazón de Jesús debería estar siempre dispuesta y armada, de tal modo que después de las obligaciones de necesidad, a esto, ante todo, dedicasen las energías y el tiempo de su vida, a procurar que todos aquellos a quienes alcanza su poder, conociesen y amases a Jesucristo, y viviesen y muriesen en el amor de su Corazón. Este es el fin del mundo, este es el fin de la vida de Jesucristo en su tiempo y en la Iglesia, éste el principal negocio y el supremo interés de la humanidad; que conozcan y amen a Jesucristo.

(Mensaje del C. de Jesús)

De San Juan de Dios

Para celebrar religiosamente su cumple años, ha decidido nuestro buen amigo don Benedito Valverde obsequiar al Corazón de Jesús con una misa cantada el domingo 21 del presente en la Ermita de San Juan de Dios. Por este medio tiene el honor de invitar a sus parientes y amigos. Como es persona que goza de muchas simpatías por su caballerosidad, honradez y modestia, no obstante ser de los más acomodados de estos lugares, es de suponer verá de bote en bote la Ermita ese día. La misa parroquial será a la 7½ y la que se celebrará en San Juan a las 9. Que viva otros cincuenta años rebozando salud y prosperidad para bien de su familia y de la religión bajo los auspicios del Sagrado Corazón de Jesús de quien es singular devoto.

Después de la misa se quedarán los sanjuaneños frente a la Ermita, pues se les ha metido olvidar ese día sus casas para pasarlo enterito en el turno que intentan celebrar a favor de la misma Ermita. —Y miren que cuando esas gentes se encaprichan ni Pelico, ni el Kaiser mismo son Potentes para atajarlas. No le arrugan la cara a la escasez y suenan el bolsillo cuando nosotros lloriqueamos porque lo tenemos escurrido. Siempre

unidos han podido levantar en corto tiempo la preciosa Ermita que hoy es su orgullo legítimo. El turno que celebraron a fines de Enero les produjo más que si hubieran turnado varios distritos juntos, porque no se andan con quisquillas cuando se dice turno, y más cuando, como ahora, los ricos meten el hombro para ayudar como ellos lo saben hacer, y los pobres por no dar el brazo a torcer, esprimen el último caldo en la confianza de que no sean solamente los ricos los que se hagan acreedores de la hermosa recompensa que les dará su caritativo Patrón a los que trabajen por su Ermita. Acudamos los que podamos para convencernos, echándonos de ante mano un puñito en el bolsillo a fin de sacar gallinas tiesas de las muchas que llevarán las benditas vecinas de San Juan. Justo es ayudarles a los que con tanta generosidad nos han ayudado a levantar nuestro templo parroquial.

El Corazón de María, refugio de las tentaciones

El Corazón de María es el refugio de las almas en las terribles luchas que han de sostener contra los enemigos de su salvación. Somos débiles en comparación de nuestros enemigos tan numerosos, tan fuertes, tan astutos, acostumbrados a vencer; contra éstos enemigos tenemos todos un escudo fortísimo, un alcázar inexpugnable en el Corazón de nuestra buena Madre María. Acogerse a su Corazón en las tentaciones y peligros es medio seguro para vencer a nuestros adversarios. Ella quebranta el poder de los demonios que tiemblan y huyen despavoridos, cuando nuestros labios invocan el nombre de María. Especialmente en las tentaciones contra la virtud de la pureza su Corazón es recurso efficacísimo, porque Ella, con la serenísima mirada de sus ojos, con los encantadores atractivos de su Corazón, auyenta la tentación, esparciendo sobre nosotros un rocío celestial que templá los ardores de nuestras pasiones. De este modo vencieron tantos santos sus tentaciones, santos que ahora cantan en el cielo el himno de la victoria, rindiendo llenos de gratitud sus palmas y coronas a las plantas de María, la cual siempre ha sido más temible al infierno que un ejército puesto en orden de batalla. La avecita se refugia en el nido cuando el gavilán la persigue; refugiémonos nosotros en el nido del Corazón de María donde nada nos podrán hacer nuestros enemigos.

La coqueta y el payaso

Lulú Papillón era una damita con cabeza de pájaro... una de esas figuritas que en lenguaje de ciertos poetas, grandes admiradores de las miserias bien trajeadas, se llaman gattitas neurasténicas.

Los padres de Lulú no se llegaron a dar cuenta del fin con que Dios les había concedido su hija. La alimentaban, la pagaban vestidos carísimos; la llevaron primeramente a un colegio en que se educaban hijas de banqueros y de lo más selecto de la sociedad, y allí por sus aficiones se dedicó a hacer cortesías, a representar en francés y en inglés y otros detalles de educación. Mas tarde, como su madre no podía ocuparse de la chiquilla, una vez salida del colegio, porque los atractivos del gran mundo arrastraban a aquella señora fuera del hogar, la pusieron al cuidado de una señorita la cual la enseñó a saber que era bonita y distinguida, cosa que la vanidosuela tenía aprendida desde sus primeros años porque sus padres y amigos no habían cesado de adularla. Aprendió con verdadera delectación toda clase de bailes y variadas manifestaciones de sport, teniendo a veces que vestir trajes masculinizados para concurrir a tal clase de juegos... y, en fin supo, cuanto, según las leyes de cierta elevada sociedad, debe saber una señorita perfecta. En lo concerniente a la religión y a la moral... recitaba de memoria algunos trazos, pero aquel lindo papagayo, tan elegantemente vestido, nunca se detuvo a pensar qué significado podían tener aquellas palabras.

Tenía Lulú un tío materno a quien llamaban don Justo. Este excelente señor, hombre en extremo sensato y moral, era el único formal que había en la familia. Con razón indignóse don Justo al ver a su sobrinita decir y hacer todo aquel cúmulo de majaderías, tan impropias de una criatura bien educada; y más aún se molestó cuando vió y escuchó el concierto de plácemes con que aquellos necios alentaban a la niña. Sostuvo una discusión un tanto acalorada con los padres y con los amigos, y habiendo vaticinado que por aquel camino, la infortunada chiquilla no podía acabar bien, encolerizóse todos y el bueno de don Justo, calificado de retrógrado y de oscurantista, salió de la casa despedido de sus hermanos.

Con tal bagaje de ideas, la bella Lulú se presentó en los salones e hizo su entrada en la vida del gran mundo. Dominaba a la jovencilla el afán de llamar la atención y de ser la

primera en todo lugar. Olvidada completamente de que hay Dios, pues sólo acudía a la iglesia en las grandes funciones para oír la música, hacerse admirar y recibir las sonrisas y miradas de los pollitos, vivía por el mundo y para el mundo, convertida en una esclava de cuantos pudieran cortejarla. Aparecía en todo espectáculo mendigando aplausos, aunque fueran del más corrompido.

Como era bonita, se dirigieron a ella algunos pretendientes serios y formales, los cuales esperaban corregir a la chicuela de su coquetería. Pero Lulú, enorgullecida, despidió a todos aquellos que la hubieran hecho felicísima y al lado de cualquiera de los cuales se hubiera educado y pudiera haber cumplido la misión sublime a que toda mujer de bien está destinada en este mundo. Tuvo también numerosos picaflores que la galanteaban en los bailes. Lulú se ufano en demostrar que aquel juego la divertía. Pero los años iban corriendo uno tras otro. Perdió sus encantos, quedando convertida en una de tantas que ya pasaron. Trató de fingir juventud echando mano del artificio y de la pintura, pero al mundo no se le engaña tan fácilmente como para estos casos creen algunas mujeres. La escala y número de sus pretendientes fué bajando de una manera desastrosa y llegó al cabo, el día en que no solamente no se le dirigía nadie, sino que el verla entrar en teatros y en salones e ir tan lujosamente vestida y tan engañosamente adornada estallara en su derredor un coro de risas. Sus amigas, las de su tiempo, se habían casado todas, y ella, en vez de seguir tan florida senda, se había convertido en la burla y menosprecio de todos. ¡Cuántas veces, la desventurada Lulú, pasó la noche en vela llorando su triste suerte a causa de su coquetería. Había llegado un circo de caballos. Todas las noches iba Lulú y ocupaba un palco principal a fin de echar el azuelo, porque lo último que se pierde es la esperanza. Sobresalía entre los artistas del circo un payaso no muy joven, sujeto que presentaba, desde la primera vez que se le veía, el aspecto de un hombre muy corrido. El payaso comenzó a fijarse en Lulú; aunque tenía mucha gana de casarse, la infeliz Lulú se mostró indignada de que se dirigiera a ella un hombre semejante.

Pocos días después, la antigua coqueta recibía una carta incendiaria del payaso, que, como pillo redomado, aspiraba a pasar el tiempo divirtiéndose con aquella infeliz mujer, seguro de que ella, hambrienta de amores, habría de hacerle caso. Cuando Lulú

cogió la carta creyó volverse loca de rabia.

¡A qué extremo tan lamentable había descendido!

Salió a la calle hecha un mar de lágrimas, y en tan lastimoso estado la encontró don Justo, su tío, a quien, desde que era niña y por tesón heredado de sus padres, no había ella vuelto a hablar. La consoló con las palabras más cariñosas, el excelente anciano, y como ella le dijese que constituía el colmo del atrevimiento que un hombre de tal condición aspirase a llevarla al matrimonio, la contestó el buen señor: Nada me extraña, y esta es la natural consecuencia de tu pasada coquetería. Ese infeliz payaso se ha dirigido a tí creyéndote su media naranja, esto es, la mujer destinada para él. ¡Qué dice usted, tío!, gritó Lulú hecha una furia.

Sí, criatura, sí, y, salvo que te corrijas después, no va descaminado ese hombre. Los dos sois iguales; ambos pasais la vida sin pensar en nada serio, y, esclavos del aplauso, vivís tomando por norma el chiste. Los dos os presentais al público llevando la cara pintada y aspiráis únicamente a entretener a los ociosos. ¿Puede haber mayor igualdad?

JUAN MANUEL DE CAPUA.

Indicador religioso de marzo

3.—Confesión de los devotos del Corazón de María antes de misa la cual se celebrará a las 7 a. m. A las 12 y a las 4 confesión de los devotos del Corazón de Jesús.

4.—Antes de la misa se distribuirá la santa comunión. La misa, como siempre, será del Corazón de Jesús y precedida de la procesión. Un rato de Retiro. A las 12 rosario.

8.—Fiesta de San Juan de Dios; la misa será a las 8 a. m. y el rosario la víspera a las 6 p. m.

9.—Comienza la novena de San José; se hará rosario y plática a las 5½ estos días.

18.—A las 7 p. m. rosario solemne de San José. Ojalá obsequien al Santo Patriarca, confesando y comulgando el día siguiente.

19.—Fiesta de San José. No se anuncian los festejos que se harán en su honor por carecer absolutamente de fondos; estamos seguros de que algunos de sus devotos contribuirán. En todo caso la fiesta se celebrará lo mejor que se pueda.

24.—A las 3½ reunión de las Hijas de María y después confesión de las mismas.

25.—A las 7½ misa de las Hijas

de María. La reunión de los Celadores del Corazón de Jesús será a las 5 p. m.

31.—Confesión de los devotos del Corazón de María y enseguida misa en su honor a las 7 a. m.

La municipalidad de Aserri, en sesión celebrada el día de ayer, dispuso:

Pedirle al Gobierno cuatro rieles para construir un puente sobre el río Poás.

Solicitar de la Dirección General de Obras Públicas el envío de un agrimensor para la apertura de las calles de la población de Vuelta de Jorco.

Se comisiona a don Benjamín Mora para que haga varias reparaciones a la casa municipal de San Gabriel, arregle el local de la cárcel y componga el cepo.

Se dispuso proveer de útiles de escritorio a las Agencias de Policía de San Gabriel y Vuelta de Jorco, hasta en cantidad de diez colones para cada una.

Se mandó pagar una cuenta a la Librería de Lehmann por útiles para la Tesorería Municipal. Asimismo se mandó pagar otra cuenta por instalaciones de cañería en la villa.

Se concedió a don Gabriel Vargas derecho para utilizar en su beneficio de café en San Rafael la mitad del agua de la paja de agua denominada "Santiago Monge", del 31 de diciembre al 31 de marzo de cada año.

Por extemporánea se desechó una solicitud de Rafael Corrales Fallas, referente a sacar a remate el séptimo puesto de licores del país en esta villa.

Se nombró a los señores Regidores Castro y Chacón, y a don Abelardo Barbosa para que se constituyan en Sabanillas y averigüen qué personas están poseyendo terrenos de 1.ª Legua perteneciente a este Municipio.

Se acordó interrogar al Municipio de Tarrazú, qué ha resuelto con respecto a lo propuesto por este Municipio en lo referente a los límites de ambos cantones.

Se dispuso vender a don Isaías Castro quince varas cuadradas

de terreno municipal en Vuelta de Jorco, colindante con un terreno de él, a 60-20 vara cuadrada.

Secretaría Municipal de Aserri, 7 de febrero de de 1917.

JOSÉ M^a MORA

Miscelánea

LA LANA

Algunas personas acostumbran envolverse el cuello con abrigos o pañoletas de lana y esto es causa de tantas enfermedades. Con su frote, la lana atrae la sangre a la parte superior del cuerpo y produce fuertes dolores de cabeza. Cuanta mas lana se pone sobre el pecho o la garganta, la sangre abandona las manos y las piernas, siendo esta una higiene mal arreglada porque aumenta la pobreza de la sangre. Es, además, muy expuesto a resfríos, pues estas partes recalentadas con la lana, se resienten fácilmente al menor contacto con el aire frío. Así se explica que muchas personas tosan y sufran siempre, a pesar de andar tan abrigadas. Este es el grave inconveniente de los niños cuyas madres los acostumbran sin necesidad al uso de la lana. Además de debilitarlos, los exponen continuamente al frío siendo esta la causa de que se desarrollen tan débiles y delicados.

Debemos borrar el odio de nuestro corazón y amar y favorecer a nuestros enemigos a imitación de Jesucristo crucificado que rogó a su Eterno Padre por los que le crucificaban. San Esteban rogó al señor por los que le apedreaban. Santiago, antes de morir, se abrazó con quien lo había acusado. San Ambrosio alimentó por largo tiempo a un traidor que había intentado su muerte. San Juan Gualberto, después de haber perdonado al matador de su hermano, vió que un crucifijo le inclinaba la cabeza en señal de darle gracias por ello. San Luis Rey de Francia, hizo

sentar a su mesa a uno que había conspirado contra su vida. Así se han portado todos los buenos cristianos.

Ningún celador, ni menos ninguna persona particular debe negar el Corazón de Jesús por enemistad con el vecino; en este caso quien no debe recibirlo es el que lo niega.

Yendo un día de fiesta el gran rey Felipe II, de Madrid a El Escorial, tuvo necesidad de hacer alto en Galapagar con objeto de herrar una de sus mulas. Baja de su coche y dice: ante todo, hay que hacer otra cosa. Y sin mas, se va él mismo a buscar al señor cura para pedirle licencia. Buena lección para los que profanan dichos días con diversiones no santas y con trabajos serviles.

Pocas palabras el sabio;
Muchas, el que mucho ignora:
¡No está el saber en los labios,
Ni en la charla de dos horas!

NOTICIAS

Se encuentran postradas en cama las señoras Josefa Zúñiga y Gregoria Elizondo, ambas son personas apreciables. Ojalá que mejoren pronto.

Se espera que los vecinos de San Juan de Dios ayuden con algo más de lo que apuntaron, pues de otro modo tendrán su fiesta patronal muy sencilla.

AGENCIA DE NEGOCIOS JUDICIALES

Con 17 años de práctica, tengo el gusto de ofrecer mis servicios a los vecinos de Aserri y a los del cantón de Acosta, en la dirección de toda clase de asuntos judiciales, civiles y criminales; juicios mortuorios, títulos supletorios, denuncios, etc., etc. Iré a Acosta a atender asuntos.— Recibo órdenes en la oficina telegráfica de Aserri.

Aserri, febrero de 1917

JOSÉ M^a MORA

Tip. "El Pueblo"